

EXTRANJEROS EN MÉXICO

Rodrigo Araiza P.

A veces los mexicanos no valoramos nuestras riquezas y hace falta que alguien de fuera nos recuerde lo que tenemos. De eso trata este texto, donde te presentamos los testimonios de cuatro personas que vieron en este país la oportunidad de realizar sus sueños, de

concretar sus planes pero, sobre todo, de encontrar un hogar al estilo nacional.

Extranjeros en México también nos recuerda lo que somos como mexicanos, lo que nos distingue, que es esa pasión y esa gran riqueza cultural que a veces menospreciamos.

Estos cuatro personajes nos hablan de su experiencia en nuestro país, de cómo ha crecido su amor por nuestra nación y, sobre todo, cómo disfrutaron de sus maravillas.

LAURA SAMUELS

Es de Brooklyn, Nueva York, pero desde hace dos años vive en la capital mexicana y está totalmente enamorada de su gente, sus lugares y hasta del pulque.

Laura colabora con Grupo Sicario en el área de relaciones públicas y media planning, sin embargo, su primera visita al país no fue con motivos laborales, sino académicos.

"Estudié filosofía y debía terminar mi carrera en un país hispanohablante. Yo no escogí México, simplemente me mandaron", cuenta Laura, quien acepta que llegó sin prejuicios al país, pues sabía que se trata de un lugar que inspira grandes cosas.

De sus primeras impresiones de Puebla, donde llegó, Laura recuerda: "Primero vi el Popocatepetl, nunca había visto un volcán, y me asombró, al igual que el Centro Histórico, pues es la fusión de la historia con la modernidad, es un sentimiento indescriptible".

Ella tiene 26 años, pero su curiosidad es la de una niña, y gracias a eso ha encontrado lugares increíbles en México. De hecho, ya tiene sus favoritos: Puebla, Veracruz y Guerrero.

"Cuetzalan, Puebla, es un Pueblo Mágico, y para mí es el lugar más increíble al que he ido; viven mucho de la tierra en la sierra, y hay cascadas. También Xico, Veracruz, es otro Pueblo Mágico que me encanta por su locación en la sierra y por su tradición. Pero en Chilpancingo, Guerrero, está la mejor fiesta del país: el Paseo del Pendón", cuenta Samuels.

Laura, quien también vivió un tiempo en Carrillo Puerto, Quintana Roo, piensa en tatuarse la palabra "carnal" para demostrar su amor por los mexicanos, con quienes convive día a día lo mismo en una oficina que en La Hija de los Apaches, donde suele ir los martes a bailar cumbia.

En 2012 Laura visitó por primera vez la CDMX y vino de Puebla exclusivamente para el Corona Capital,



donde conoció a un chico que la invitaría a regresar semanas después.

En aquella visita después del festival, Laura conoció un poco de la capital chilanga: "Llegué a la Tapo, tomé un taxi seguro y le dije que me llevara a la Roma; le di al taxista la dirección de mi amigo y le comenté que era mi primera vez en la ciudad. Me llevó al Zócalo, tenía un poco de vodka conmigo y estuve tomando con el taxista; pregunté si había lugares de reggae, y pasamos al Cultural Roots, siempre lo voy a recordar", rememora Laura.

Ahora ella anhela tener una casa en Cuetzalan, Puebla, y casarse con un escritor y poeta mexicano.

Así sueña una chica de 26 años que nació y creció en Nueva York. Samuels quedó cautivada por México y ahora hasta nos recomienda el que ella considera el mejor pulque de la ciudad: "Pulques El Payo es mi favorito y está al lado del Cerro de la Estrella, en Iztapalapa".

LUIS DE CRISTÓBAL

Luis de Cristóbal es un conferencista, economista y escritor español que lleva tres años viviendo en México, tiempo en el que ha descubierto grandes tesoros gracias a sus viajes dentro de la República Mexicana.

Hoy, Luis sabe que México no es sólo lo malo que pintan las noticias, sino es un país lleno de magia y gente con ganas de salir adelante.

¿Cuándo viniste a México por primera vez?

Mi primera visita fue en 2008 y vine porque gané un viaje a la Riviera Maya y estuve 10 días con un amigo.

¿Tenías miedo antes de venir?

No, porque tenía amigos mexicanos, viví en Berlín y tuve un *roomie* de Puebla; en mi maestría tuve dos compañeros del DF, y tenía varios amigos mexicanos que conocí en Europa, entonces realmente ellos nunca me transmitían inseguridad; al final uno es consciente de que los medios están muy interesados en lo negativo, pero cuando has viajado te das cuenta de que lo que suena de muchos países no es cierto.

¿Cómo te sentiste la primera vez en la Ciudad de México?

Me sentí sorprendido por cómo me arrojó la gente, por cómo la gente estaba dispuesta a ayudarme sin conocerme, tanto para necesidades como buscar departamento, para irme de fiesta o invitarme a comer; hay mucha hospitalidad.

¿Qué fue lo primero que conociste?

Lo primero que conocí fue la colonia Roma; unos amigos me llevaron a cenar a Las Cibeles.

¿Qué te hizo quedarte?

Desde el plano laboral, las oportunidades; es un país grande con un potencial económico. Luego, en cuanto a mi desarrollo personal, amo viajar y me atraen los temas culturales, las culturas hispanicas; también la parte gastronómica y las tradiciones me interesan, por eso he viajado mucho en estos tres años.

¿Qué lugares te han gustado más?

Me sorprendieron muchísimo el estado de Hidalgo, la ciudad de Oaxaca y la zona arqueológica de Palenque, Chiapas. Uno de mis lugares favoritos de México son las montañas, no todo el mundo sabe de las joyas del alpinismo que hay aquí; yo nunca había subido a más de 4, 4.5 o 5 mil metros hasta venir a México; he subido La Malinche, Nevado de Toluca, Ajusco, Picacho y el próximo año voy por el Iztaccihuatl y Pico de Orizaba.

¿Qué disfrutas más de México?

Las ganas de los mexicanos por salir adelante; me gusta que la gente tiene una mentalidad muy abierta y deseos de hacer cosas nuevas.



NATALIA VALENZUELA

Natalia Valenzuela es una colombiana que nos recuerda lo grandioso que es México. Desde hace cuatro años que la joven actriz, modelo y conductora llegó a suelo azteca, su amor por el país ha aumentado hasta sentirse en casa, pues aquí formó una familia junto a su esposo y sus cuatro gatos.

La conductora de *Venga el domingo* y *Platinum* reconoce que al principio no fue sencillo, pero poco a poco se ha convertido en una gran experiencia que quiere perdure para siempre.

"Hace cuatro años llegamos a México y estoy completamente enamorada del país; ha sido una experiencia de muchos matices, pero estoy contenta de vivir en México y estar enamorada de esta ciudad tan increíble", enuncia Natalia.

Una de las experiencias más memorables para Valenzuela fue conocer el Ángel de la Independencia, pues al ser fanática de las telenovelas mexicanas, siempre veía la famosa columna en las escenas de los melodramas.

Pero sin duda alguna Natalia quedó prendada de la belleza natural de la Riviera Maya y acepta que cada que tiene oportunidad viaja a ese bello destino.

"Conozco la Riviera Maya, es de mis destinos favoritos, siempre que tengo la oportunidad de viajar, vamos ahí; amo Playa del Carmen, es de todo mi estilo, me encanta la Quinta Avenida".

Asimismo, la joven actriz añade que también le agrada Tepoztlán: "Ahí probé por primera vez los chapulines, es un Pueblo Mágico encantador. También tuve la oportunidad de ir a San Miguel de Allende, nos quedamos en una casa colonial espectacular; me parece un lugar que cualquier persona que viene a México debe conocer".

Pero Natalia no se limita al hablar de sus aventuras, y acota: "Conozco las Pirámides de Teotihuacán, las de Chichén-Itzá, que las conocí cuando fue el solsticio de verano, me parecieron increíbles; conozco Tulum, Cancún y Acapulco".

Uno de los mayores placeres en la vida es la comida, y Natalia concuerda con eso cuando habla de la gastronomía mexicana. "Me parece espectacular. Mis tacos preferidos son al pastor. Apenas probé los chiles en nogada porque casi no me arriesgo mucho en cuanto a comida, y no sabes de lo que me había perdido en estos cuatro años; la cochinita pibil me parece lo máximo, y los churros, porque soy súper dulcera. Un churro relleno de lechera en Coyoacán, es lo máximo", declara la modelo colombiana.

Al principio, Natalia tuvo problemas para adaptarse a un país que, aunque similar al suyo, tiene marcadas diferencias, pero hoy se siente más cómoda, más enamorada y, sobre todo, plena. Aquí está su vida, misma que ha construido con base en sueños que con pasos sólidos ha cumplido, porque México también es tierra fértil cuando hay talento.



JENNY BALL

Es una mujer que nos recuerda que México es un lugar maravilloso y por eso lo escogió como base de Jenny and the Mexicats, banda cuyas raíces se encuentran en España, donde ella conoció a Pantera e Icho, dos músicos mexicanos.

De origen inglés y holandés, Jenny reconoce en México un país lleno de folclor, por lo que no descarta obtener la nacionalidad.

La primera vez que Jenny vino a México visitó Cuernavaca, y en el camino quedó sorprendida por la cantidad de altares religiosos y panaderías. Ahora, cinco años después, la músico afirma que le han chuleado las enchiladas que prepara, aunque su comida favorita son los mariscos.

¿Cuándo oíste hablar de México por primera vez?

Siempre he escuchado mucha música en mi vida, y mi mamá era fan de James Taylor, un cantante de folk en Estados Unidos que compuso canciones muy bonitas, y una de ellas decía: "Wait down in Mexico". Siempre había escuchado esa canción y tenía la sensación de que algún día iba a llegar a México.

¿Cuándo fue tu primera visita a México?

En 2008, vine con un miembro de la banda.

¿Tenías miedo antes de venir?

Sí, los mexicanos me llenaron de miedo, me dijeron que había que tener cuidado; llegué con todo el miedo del mundo, y muy rápido me di cuenta de que no es para tanto. México tiene muchas cosas bonitas; sí, hay crimen y no es tan seguro, a mí me han robado con pistola en la calle, y conozco amigos que han muerto defendiendo sus instrumentos; uno tiene que saber cómo portarse, cuándo salir y cuándo no, o si traer cosas de valor encima. Pero en Londres, de donde soy, también hay peligro, hay zonas donde ni yo entraría, hay mucho gang, mucho joven sin quehacer; cada país tiene sus cosas buenas y malas.

¿Qué te hizo quedarte?

La música, porque empezamos a darle con la banda; con el primer disco que sacamos acá, nos fue bien. México es nuestra casa, pero salimos y tocamos en muchos lugares; además tengo perros mexicanos: "Sasha" y "Esteban" son perros cuernavaquenses.

¿Qué es lo que más disfrutas de México?

El paisaje; hay tantos lugares diferentes: desierto, playa con desierto, jungla; una de las ciudades más grandes del mundo.

¿Tienes tus lugares preferidos?

Está complicado; el Caribe me gusta, también Vallarta; soy muy fan del norte y me gusta mucho la gente de ahí.

¿Has pensado en quedarte en México para siempre?

Creo que no es bueno pensar que algo es para siempre, las cosas siempre cambian y debes fluir con la corriente, pero la verdad México ha sido mi casa por cinco años y me gusta mucho, tengo un gran cariño y amor por este país. Por ahora me voy a quedar, y si me voy, regresaré.

